

Silvia Alonso

Chris Dejavú entelequias



Editorial electronica Red2007

Chris Dejavú en "Enteleq

Silvia Alonso

Chris Dejavú en: "entelequias"

PRIMERA PARTE
(esto recién comienza)



©Silvia Alonso

©Diseño gráfico

Publicado por Editorial electrónica "Red2007"

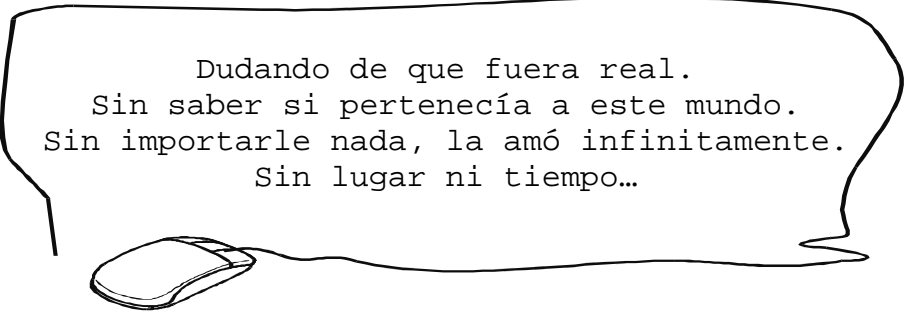
Reservados todos los derechos de edición

*Entelequias: Ficciones, irrealidades, ensueños.
Felices de aquellos que las viven!*



"ENTELEQUIAS" PRIMERA PARTE

Capítulo primero



Dudando de que fuera real.
Sin saber si pertenecía a este mundo.
Sin importarle nada, la amó infinitamente.
Sin lugar ni tiempo...

Ya casi, casi finalizo.

Estoy un poco nervioso, me cuesta concentrarme porque me está llamando mi mamá para comenzar el festejo.

Hoy cumpla trece años y dentro de instantes empezará esta historia que estoy terminando de escribir.

Porque muchos creen que son imaginaciones, hace tres años, con mi amigo Charly, decidimos escribir lo que sabíamos. Así, cuando la gente viera que nos adelantamos a los hechos, se darían cuenta de que lo nuestro no eran desvaríos.

Antes conversaba con las personas conocidas sobre este tema. Pero me di cuenta de que la mayoría suponía que eran fantasías. O mentiras.



Para esa época yo tampoco sabía por qué me sucedían esas cosas.

Hasta que un día se me ocurrió de ir a ver al Padre Damián.

Supuse que podía creermelo y ayudarme.

Él siempre escucha con respeto. Aunque seas un chico...

Recuerdo que, feliz por la idea, crucé la capilla corriendo y me puse a hablar sin siquiera darle los buenos días

- A ver si me comprende, Padre - le dije - en este mismo instante me está sucediendo: tengo la sensación de que a este momento ya lo viví. Y es más, estoy casi seguro de lo que me va a contestar y hasta creo saber que sucederá después que charlemos. Ahora tengo diez años y puedo explicarlo mejor, pero esto me pasa desde que era muy chiquito. Y no solamente eso...

- ¿Eso es lo que tanto te preocupa? ¡No te hagas problema, Chris! - me interrumpió sonriendo - Es normal... Muchas personas entre los diez y los veinticinco años (más o menos) tienen, muchas veces, esa sensación de que algo que les está sucediendo en ese momento ya lo vivieron o ya lo vieron antes.

A eso se lo conoce como déjà vu, que en francés quiere decir 'ya visto' (se dice déjà vu)

Verás: A veces, la memoria nos juega malas pasadas. Caras, cosas, voces que ya conocemos, volvemos a verlas en un algún momento de nuestras vidas. El cerebro las recuerda y nosotros tenemos la "sensación" de haber vivido ese momento anteriormente.



Mucho más no te puedo explicar porque todavía los científicos están estudiando este tema y no se sabe muy bien como trabaja el cerebro para que esto suceda. Pero quédate tranquilo, es completamente normal... OK?

- Más o menos... Le estaba diciendo que hay más. Y hay mucho más: Estoy logrando que las cosas me obedezcan

- ¿Las cosas?

- Si, las cosas... Puedo hacer que se prendan las luces con solo pensarlo. Puedo lograr que los objetos se muevan... Pero si estoy solo. Por eso, cuando le cuento esto a alguien, como no puedo demostrarlo, creen que miento.

A causa de esto, en la escuela, me dicen "Chris, el mentiroso"

Ya casi no tengo amigos...

- ¡Pobre muchacho! Te comprendo... Sucede que las personas, generalmente, niegan o se burlan de lo que no entienden.

Esto que te pasa, tampoco es anormal. Se lo conoce como telequinesia. Es una capacidad que poseemos los humanos. Con ella es posible desplazar objetos sin que intervenga ningún medio físico conocido.

Sinceramente, nunca conocí a nadie que pueda hacerlo cuando se lo propone. Pero no niego que sea posible.

Los seres humanos utilizamos una pequeñísima parte de nuestras capacidades. Esto quiere decir que, probablemente, podamos hacer cosas que ni imaginamos

- ¡Como yo, que puedo volar!!!

- ¡Chris! ¿Qué estás diciendo? – me mira asustado

- Padre, no miento



*- No digo que mientas. Pero a veces confundimos los sueños o las imaginaciones con la realidad
- No, no confundo... Es difícil de explicar... Pero... bueno, está bien. Con lo que me comentó tengo bastante. Gracias*

¡Que tipo macanudo el Padre Damián! Realmente me aclaró bastantes cosas.

Ahora creo que lo que me sucede es que utilizo la capacidad de mi cerebro un poquito más que la mayoría. Debe ser porque desde muy chiquito comencé a ejercitarlo...

Después de esa charla, día tras día me preocupé por adiestrar mi mente.

Me di cuenta de que tenía mucha información porque siempre me gustó leer. O sea que tenía muchas imágenes y palabras conocidas.

Entonces creí que podría "lograr" muchos *déjà vu*.

Y más: Conseguí adelantarme en el tiempo para verlos mentalmente antes que sucedan realmente.

Algunas personas le llaman a esto videncias.

Practicando mucho, ya pude llegar a ver parte de mi vida hasta los dieciséis años.

Claro que esto no se lo puedo explicar a cualquiera.

Cuando intenté hacerlo con algunos compañeros comenzaron a burlarse.

¡Lo que fue soportar las bromas de Tomy y Jonathan!

Ellos son los bravucones del curso.

Cierta vez que estaba charlando con mi amigo Charly y ellos estaban escuchando



Ahí empezó Tomy...

- ¡Hola! ¿Qué cuenta el soñador del curso?

- No, Tomy. Chris no es un soñador –sigue Jonathan - Es un tramposo... Un mentiroso que quiere hacerle creer a sus amigos que tiene poderes especiales

- ¿Es cierto lo que dice Jonathan? ¿Querés hacer creer que tenés poderes especiales? ¿No habrás leído demasiado a Harry Potter?

- Nnno...no en Harry Potter la gente usa magia. Lo mío e...esss l...la telequinesia... s...so...son déjà vu – dije temblando, un poco por miedo otro poco por rabia

- ¡Ja, ja, ja! Déjà vu ¿Que es eso? ¡Déjà vu! ¡Ja, ja! Bueno, está bien: de ahora en más ya no serás "Chris el mentiroso" te llamaremos "Chris Dejavú" ¡Ja, ja, ja! – me grita Jonathan mientras me empuja

Eso estaba despertando mi ira. ¿Qué hacer? Son más robustos que yo. Y no sirve de nada que trate de explicarles. Son unos imbéciles.

Grrr...Siento que cada vez me enfurezco más y...

...Y de pronto, casi de la nada, una piedra sale "volando" y pega con fuerza en la pantorrilla de Tomy. Este se cae encima de Jonathan y lo voltea.

¡Guau! Carambola

Sorprendidos, se quedan tirados en el piso mirando como me alejo.

Esa misma tarde fui a la casa de Charly para poder charlar tranquilos



En mitad del recorrido me cruzo con Dorotea. ¡Qué mujer desagradable! Siempre viste de gris. Vestidos largos y bastantes sucios. Es gorda, gordísima. Tiene bigotitos, puntos negros en toda la cara, nariz de loro. ¡Parece una bruja!

¡Puaj! ¡Qué olor despide! ¡Pobre su gato! ¡Encima de que se tiene que aguantar esos olores, tiene que soportar el nombre por el que lo llama! Porque en realidad su nombre es Akhenaton y en vidas pasadas fue el protegido de un faraón egipcio.

- *Tranquilo, Akhenaton* – le digo para consolarlo – *por lo menos tienes casa y comida...*

- *No solo de pan vive el gato* – me contesta con tristeza

Dorotea, que estaba atenta a la escena, me grita como una loca:

- *¡Por que miras así a mi gato!!! ¿No querrás robarlo? Sinvergüenza! Ladrón de gatos! Villano!*



Akhenaton
(escritura
egipcia)

Oh, oh. Mejor sigo mi ruta... Esta mujer está más que chiflada...

Ya en su casa, le cuento a Charly lo conversado con el Padre Damián.

Como él también pasa por lo mismo, convino en ejercitar sus facultades

Y fue ese el día en el que acordamos escribir nuestra futura historia.

Tomada la decisión, me despido de mi amigo y me apresuro por volver a mi casa. No le había avisado a mamá que iba a salir



Estaba contento. Deseaba llegar cuanto antes y echarme manos a la obra con la compu...

Bien. ¡Por fin en casa!

- *¡Hola Lobo!* - Lobo es mi perro. Tiene ese nombre en honor a sus antepasados

¡Ah! También puedo hablar con los animales, los minerales y los vegetales. Bueno, en realidad no hablo. Me comunico mentalmente. ¿Se entiende, no?

- *¡Hola Chris!* - me contesta

- *¿No está mamá en casa?*

- *Nanni está en el taller* - dice Lobo - *Te aviso que bastante enojada. Y tiene razón. Ya sabés que debes avisar antes de salir... Los que te quieren se preocupan. Yo a tu edad...*

- *Si recién tenés cuatro años!* -me río

- *En un perro* - me contesta seriamente - *son como veintiocho de los humanos. ¡Diez y ocho más que vos! Es por eso que conozco de esta vida mucho más y puedo enseñarte varias cositas!*

- *Bien, bien lindo perrito. Voy a ver a mamá...*

Siempre me gustó pararme en la puerta del taller y mirarla sin ser visto.

Mamá es escultora. Trabaja maravillosamente. Sus estatuas, muchas veces, parecen tener vida.

Creo que también puede comunicarse con algunos materiales. Solo que no se da cuenta y llama a eso inspiración.

¡Que hermosa es! Esa camisola floreada y los pantalones anchos le dan una onda hippie.



Pero en su mirada siempre hay un poco de tristeza. Creo que ella también se siente un poco rechazada.

No tiene muchas amigas y sé que algunos dicen que es extraña. Quizá sea por su pelo, al que le tiñe un mechón violeta (igual que lo hicimos Charly y yo) Quizá porque prefiere leer poesías a ir de shopping...

A mi me gustaría casarme con una mujer parecida a ella...

¡No entiendo en que pensaría mi papá cuando la dejó! Bueno, en ese tema no me meto porque, la verdad, nunca supe bien que pasó. Ni siquiera se quien fue mi papá. Nunca lo conocí...

Pasados algunos minutos se pone de pie, se aleja un tanto de la obra que está realizando, la mira con orgullo y...

¡Se terminó el encanto! Me descubre y se transforma:

- *¡Como puede ser que me tenga que enterar por la madre de Charly de adonde está mi hijo! - ¡uy, está gritando!*

- *¿Te enteraste por la mamá de Charly? ¿Cómo? - es lo único que se me ocurre...*

- *¿Cómo? ¡Como! Porque llamé a todos los números de teléfono que tenés en tu agenda*

- *¿Revisaste mi agenda?!*

- *¿Me vas a retar? ¿Estuve mal? Chris... Chris... ¡te ahorco!*

- *Si. Digo no. Está bien, tenés razón. Por favor disculpame. Necesitaba hablar con alguien... Estaba preocupado*

- *A ver, a ver ¿Cómo es eso? ¿Necesitabas hablar con alguien? ¿Y para que estoy yo?*

- *Mami, desde que soy muy chico intento hacerlo. Pero no pudiste interpretarme ¡me mandaste al*



psicólogo! Y eso no solucionó nada.

Por eso, en la mañana fui a ver al Padre Damián. Él me entendió y pudo explicarme algo sobre la telequinesia, los déjè vu. Eso me dejó más tranquilo.

Luego, cuando salí del cole, fui a la casa de Charly. Necesitaba compartir lo que me había aclarado el Padre con él, que también pasa por lo mismo

- OK. Disculpame por lo que no supe hacer. Hay varias cosas que deberíamos hablar...pero en otro momento, cuando seas un poco más grande.

Lo que, por favor, te pido es que nunca más llegues tarde sin aviso. Y te advierto: Durante tres días no podrás salir de casa, más que para cumplir con tus obligaciones ¿Entendido?

- Entendido

Pocas veces salgo de mi casa para otra cosa que no sea "cumplir con mis obligaciones" (escuela, club)

Así que, con la mejora onda, aproveché el castigo para empezar a escribir.

De esto ya pasaron casi tres años.

Y lo que estoy viviendo hoy, es para mí un déjè vu.

Porque estar sentado frente a la compu, mientras mamá me está llamando para comenzar con la fiesta, me parece que ya lo viví. Puesto que es casi todo lo que visualicé mentalmente cuando tenía diez años y comencé a redactar esta historia:





Introducción

Me llamo Christopher Márquez pero me dicen "Chris Dejavú" porque intento explicarle a todo el que conozca sobre mis déjá vu, mi telequinesia y algunos otros ejercicios mentales que practico.

Tengo diez años y con mi amigo Charly decidimos escribir nuestra historia de vida futura.

La escribiré en tiempo presente, como si ya la estuviéramos viviendo, porque esa es la forma en que la imagino.

Capitulo I

Hoy cumplo trece años. En este momento mamá me está llamando porque preparó una fiesta sorpresa.

Invitó a todos mis compañeros de curso.

¡Pobre mamá! No sabe que yo visualicé todo el preparativo, por lo tanto la fiesta no será para mí una sorpresa. Pero fingiré asombrarme para que se sienta feliz.



También sé que vendrán unos pocos.

La mayoría de mis compañeros no me tienen demasiado afecto. Algunos porque



creen que soy un mentiroso, otros porque piensan que estoy un poco loco. Y otros porque no entienden que no soy un genio ni mucho menos. Simplemente tengo una gran capacidad de aprendizaje y eso me hace parecer un nerd.

Pero no me preocupo. Sé que los que vienen me aprecian tal como soy.

¡Ufa! ¡No puedo concentrarme para darle el final a esta historia! Así que apago la compu y voy al comedor.

Los chicos, que estaban escondidos tras la puerta de la cocina, salen a los gritos, deseándome feliz cumpleaños.

Pongo mi mejor cara de asombro y los saludo con alegría.

-Gracias, gracias a todos por venir - les digo sinceramente conmovido - Este es un cumpleaños muy especial para mi -Te hicimos un regalo que pensamos te va a gustar - dice Marcela, entregándome un gran paquete

Lo abro y adentro de una gran caja encuentro otra un poco más pequeña que dentro contiene otra y otra y... ¡Que bueno! Unos CD con diecinueve horas de películas de Dragon Ball y un hermosa tarjeta con dedicatoria de cada uno de ellos...

-Buenísimo! - digo intentando esconder una lagrimita que empujó hasta escapar.



Porque los varones también a veces lloramos!

¡Estoy emocionado! Es el último año que compartiré la escuela con ellos. Seguramente, a la mayoría no volveré a verlos. Terminamos la primaria y solamente Charly y yo decidimos concurrir a un instituto industrial técnico.



Ahora que me fijo... ¡Qué fachero vino mi amigo!... ¡Claro! Sabía que iba a estar Clarita. Está enamoradísimo de ella desde que comenzamos el jardín de infantes. Me acuerdo que apenas la vio se sacó los anteojos y me dijo: "No me llames Charly ni Carlitos delante de ella. Y por favor: Ayúdame para

lograr que sea mi novia"

Hasta ahora nunca la convenció.

¡Que bueno! ¡Se está poniendo divertida la fiesta!

A todos nos gusta la música pop y nos enloquecemos bailando. Charly se esfuerza haciendo sus mejores pasos de dance para llamar la atención de Clara, que sigue charlando con un par de chicos, sin prestarle la mínima atención.



En eso tocan el timbre. Y ¿quiénes son?

¡Tomy y Jonathan! Esos dos evidentemente vienen a traer problemas.

- ¡Feliz cumpleaños Chris! Menos mal que tu mami nos invitó porque vos ni te acordaste de nosotros - boconeá Tomy

-Me parece que no nos contás como amigos, chico- lo sigue Jonathan

-Oigan, espero que no hayan venido para hacer lío - digo intentado ponerles el freno de entrada

- ¡Que mala onda! Encima que nos esmeramos en traerte un regalo nos recibís de esta manera... ¿Viste Tomy? Te dije que éste no se merece nuestra amistad.

-Bueno, bueno chicos - intercede Marcela, que siempre intenta apaciguar los ánimos - Denle el regalito a Chris y sigamos la fiesta en paz. ¿OK?

Con desconfianza tomo el paquete y lo dejo sobre un sillón.

-¿No lo vas a abrir? -pregunta Tomy

-Si, después

-Viste Jonathan? Tanto que nos molestamos en elegir algo acorde a su personalidad y este ni se molesta en mirarlo...

-Está bien -les contesto mientras me dedico a quitarle el papel que envuelve un estuche...



¿Y que pasó? Que no me equivocaba al pensar que esos iban a traer problemas.

Cuando desenvuelvo el paquete, impulsado por un resorte que había dentro de la caja, salta uno de esos payasos de chasco

- ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! ¡Te dijimos que era un regalo acorde a tu personalidad!!!; Si con ese mechón violeta y tu forma de vestir parecés un payas...

Sin dejarlo terminar la frase mi amigo Charly se abalanza sobre Tomy.

¡Uy! ¡Que lío! ¿Qué puedo hacer? Pienso, pienso. Me concentro... Hago un gran esfuerzo y... ¡logro que se apaguen las luces!

Eso crea confusión y yo aprovecho para hacer que vuelen un par de fuentes llenas con comida que van a parar en las cabezas de los camorristas.

Vuelvo a hacer que se prendan las luces y todos se matan de risa al ver a esos dos con la vajilla en la cabeza y chorreados de mayonesa y ketchup.

Avergonzados se van cabizbajos y así nosotros pudimos terminar la fiesta en tranquilidad.

Al otro día todos los chicos de la escuela estaban enterados de lo ocurrido durante mi cumple. Nadie sabía muy bien por que sucedió lo que sucedió, pero no había quien no se burlase de los bribones.



Con Charly y nuestras mamás estuvimos reunidos, hablando sobre la rutina que tendremos que cumplir cuando vayamos al secundario. ¡Y me gusta!

En mi pueblo no hay colegios especializados en electrónica, así que iremos a uno en la Capital. ¡Seguramente será muy divertido! Como es lejos y tiene doble escolaridad tendremos que ir en micro y quedarnos a almorzar allí.

El que no está muy contento es Lobo. Piensa que ya no compartiremos tantos tiempos juntos y que me extrañará.

-Te prometo - le digo para consolarlo - que todos los días, apenas vuelva del cole, te contaré todo lo que haya sucedido ¿OK?

-OK. Y prométeme que estudiarás mucho y que valdrá la pena todo el sacrificio que tendrá que hacer Nanni para que puedas concurrir a la escuela y formarte como un hombre de bien...

-Te lo prometo

-Y prométeme que intentarás ser buen compañero y demostrar todo lo bien que te educamos...

-Te lo prometo

-Bien. Y prométeme...

-¡Si, Lobo! Te prometo todo lo que quieras pero ahora dejame ir a estudiar que mañana tengo los últimos exámenes

-Si, andá, andá a estudiar - y cuando cree que ya no lo escucho, agrega



llorisqueado - *Mi bebe! ¿Quién lo diría?! Ya es todo un hombrecito*

¡Querido Lobo! Ayer cumplió siete años. Son bastantes para un perro. Espero que viva feliz durante mucho tiempo..

¡Que alivio! Terminó la época de exámenes. Rendí bien todas las materias.

Hoy me llamó el director para comunicarme que iba a ser el abanderado en la fiesta de fin de curso. ¡Que honor! Me imagino el orgullo que sentirá mamá.

Charly será el primer escolta. Pero esta noticia no logra sacarlo de la tristeza que le da saber que, una vez terminadas las clases, ya no podrá ver todos los días a Clarita.

Intenté entretenerlo haciendo comentarios sobre lo agradable que serán las actividades en la escuela secundaria, pero ¡peor! Por poco se pone a llorar sabiendo que no tendrá casi ningún tiempo libre durante los próximos años para estar con su amada.

Cuando ya no sabía que hacer para ayudarlo se nos acercó Marcela con la propuesta de preparar una buena función para presentar en la fiesta de fin de curso.

Esto lo animó. Para ese acto nos propusimos hacer un espectáculo fantástico.



Enseguida nos pusimos manos a la obra. Para evitar conflictos nos dividimos en dos grupos. Por un lado Tomy, Jonathan y sus compañeros de siempre y por el otro nosotros, los que acostumbramos a andar juntos.

Fue súper divertida la tarea. Las chicas hicieron la coreo y se encargaron de los trajes. Los chicos armamos la escenografía y la iluminación.

Llegado el día nos pusimos bastantes nerviosos.

Padres, docentes, alumnos y autoridades municipales colmaron el salón de actos. Y las obras más esperadas, como todos los años, son las de los egresados.

Después del discurso de despedida que acostumbran a dar los maestros en estos casos, comienzan las representaciones de los chicos.

Empezaron los de los grados inferiores. Hicieron bailecitos, recitaron algunas poesías y cantaron en un desafinado coro que resultó muy simpático.

Después de la actuación de 6° grado les tocó presentar su trabajo al grupo de Tomy y Jonathan.

Nosotros, desde atrás de las cortinas del escenario, mirábamos inquietos. Esto se había convertido en una competencia para ver quien presentaba la mejor labor.



Sinceramente, no se esmeraron demasiado: Los pobres se contorsionaban sin seguir el ritmo de la música y el decorado era bastante mediocre. De todos modos el público los aplaudió bastante.

A posterior y en segundos armamos la escenografía que habíamos diseñado con un decorado que simulaba un ambiente pop, con corazones, flores, árboles y mariposas que realizamos con latas y papeles tornasolados.

Abrimos el show con humo de colores que convertían al escenario en una nube fantástica. Unas bombas de estruendo explotaron a la par del inicio de la música. Primero fue el tema de Mika "Love today" Salimos a escena bailando una coreografía muy estudiada y vestidos con enteritos muy coloridos a los que Charly les agregó en el cinturón un dispositivo que, al apretar un botón, lanzaba rayos láser.

Enganchado a ese siguió un viejo tema de Queen, "Somos los campeones".

Bajamos las luces, pusimos a funcionar la máquina de humo, esta vez de color gris claro y a medida que la música alcanzaba un ritmo más movido, nos fuimos sacando los enteritos dejando aparecer ropa deportiva. Todas de un tono diferente.

Yo interpretaba a Freddy Mercuri, el cantante.



Cuando está por terminar la canción, en la parte que dice "Ooh, we are the champions. We are the champions. No time for losers 'cos. We are the champions... my friend" me entusiasmé tanto que comencé a levitar.

¡Impresionante! El público no paraba de aplaudir y aclamarnos. Ellos pensaban que me elevé por los aires gracias a algún truco de esos que se utilizan en los teatros.

A pesar que mis compañeros estaban algo pasmados, logramos un final espectacular, con una suelta de papelitos plateados que brillaban al reflejo de las luces.

¡Guau! La gente se paraba para ovacionarnos.

Gracias que al concluir todos se nos acercaban para felicitarnos, no tuve la oportunidad de que alguien me preguntara como había sucedido aquello.

A la salida me encuentro con Charly y juntos vamos a mi casa.

- ¡Tuve suerte de que no hayan podido preguntarme sobre mi levitación! ¿No te parece?

- Si. La misma que tuve yo de que nadie se diera cuenta que la máquina de humo no funcionaba...

- ¡Ja! ¡ja! ¡Que poder el de nuestras mentes! ¡Que gran dúo formamos!



Hoy comenzamos una nueva etapa de nuestras vidas.

¡Vaya que hay que madrugar! Son las cinco y al colegio se entra a las siete.

El viaje dura poco más de una hora. Me encontraré en la parada del micro con mi amigo.

Nosotros no conocíamos la escuela, porque fueron nuestras mamás a inscribirnos.

Sinceramente, la vista de un edificio como ese me intimidó.

No es que tuviera el estilo de esos que se ven en las películas norteamericanas. Pero es una edificación bastante antigua y mucho más grande que nuestro primario.

Para que vayamos conociéndolo, se nos permite recorrerlo.

¡Que bárbaro! Conté doce aulas para el alumnado. Biblioteca. Un salón de música, otro de recreos con mete-gol y mesa de ping-pon y un mini teatro. Un bar donde comeremos los chicos que vivimos lejos. Y ¡lo mejor! Un laboratorio para química completísimo y enorme sala equipada para trabajar en electrónica.

Cuando Charly vio eso casi se desmaya.

Terminado el recorrido, nos quedamos en el patio esperando el momento de entrar a clase.

En honor a la verdad, debo decir que nos sentíamos un poco apachurrados. Veníamos de ser los mayores de un colegio



al que conocíamos desde el jardín de infantes, para ser los más chicos de semejante escuela...

De pronto, veo con asombro, a una chica que se me acerca. No me asombró que sea una chica, si bien en el industrial no hay muchas. Tampoco que se me acercara. Lo que me pasmó fue ver su cabello: negro, brillante y... ¡con un mechón violeta! Exactamente como el nuestro.



- ¡Hola, chicos! - nos saluda - ¿Notaron que casualidad? Desde lejos los vi y no podía creer que tuvieran el mechón como usamos nosotras

- ¡Hola! Si, lo noté cuando venías acercándote - le respondo amablemente - pero dijiste nosotras y te veo solo a vos.

- Es que somos dos amigas que comenzamos hoy en este establecimiento.

- ¿Primer año?

- Si

- ¡Nosotros también! ¡Ah! ¡Disculpá que no nos presentamos! Me llamo Christopher y él es Carlos - lo miro,



esperando a que la salude, y me doy cuenta que está con los ojos fijo y la boca abierta, sin poder articular palabra - Carlos, Carlos. Están esperando tu saludo...

-S...sí, p...perdón,... dis...disculpame ¿C...cómo estás...

-Cristina, me llamo Cristina. La que viene hacia nosotros es mi amiga Mica. Y estoy bien, gracias.

Bueno, supongo que seremos buenos compañeros ¿Como se encuentran preparados para esta nueva experiencia?

-Fuimos buenos alumnos en la primaria. Pero, bue, esto nos produce algo de inseguridad ¡Es todo tan distinto! - el que contesta esta vez es Charly, porque ahora soy yo el que estoy con los ojos fijos y la boca abierta, mirando como un bobo a Mica.

¡Me quedé sin habla! ¡Creo que acabo de ver a un ángel! Rubia, con enormes ojos celestes, unos dientes muy blancos que asoman un poquito. ¡Siento cosquillas en el estómago!

-Mica, ellos son Christopher y Carlos.

¿Viste que coincidencia lo del pelo...

¡Uy! ¡El timbre indica que debemos entrar a clases! Seguimos charlando en el recreo ¿Si?





¡Me salvó el timbre!
Si Micaela hablaba no
podría haberle
contestado e iba a
quedar como un tonto.

Fuimos los últimos en
ingresar al aula. Los
demás chicos ya se
acomodaron y quedan
desocupados los
cuatros pupitres del
fondo, al lado de la
ventana.

Dejamos que las chicas se sienten
delante de nosotros.

Unos segundos después, entra una
señora muy peticita y con cara de abuela
buena. Nos dice que su nombre es María de
los Ángeles Luz Leguizamón Cabrera
Iribarren y que además de ser nuestra
profesora de Filosofía será nuestra
consejera. Y que por lo tanto, si
necesitamos cualquier tipo de ayuda,
podemos pedírsela a ella.

*-¿Aunque se trate de una cuestión
personal? - pregunta un chico bajito y
delgadito, que está sentado en la
primera fila.*

*-Sin inconveniente responderé a todos
sus dudas pero sería importante, ya que
no nos conocemos, que nos presentemos
antes de comenzar a conversar*



-Me llamo Sebastián Olguín. ¿Podrá ayudarnos en lo que necesitemos? ¿Aunque sean cuestiones personales? - vuelve a preguntar y parece que será muy significativo lo que se le responda -Aunque sean cuestiones personales, si. Estoy para acompañarlos y colaborar con ustedes hasta que se reciban.

El objetivo fundamental de esta institución es el de formar excelentes técnicos y también personas felices.

Porque sabemos que nadie podrá cumplir óptimamente con su profesión si no es feliz con lo que hace.

Creo que sus palabras sirvieron para que todos nos relajemos un poco. Aunque el que acaba de entrar parece contradecirlas.

Ese hombre flaco y alto, al pararse al lado de la profesora parecen formar el número 10.

Su cara no denota amabilidad. Por el contrario. Las cejas demasiado espesas, negras y rectas hacia arriba enmarcan unos ojos chiquitos y con un brillo extraño. La calva le resplandece con el reflejo de las luces y su mentón, que termina con una barbita en punta, como la de los chivos, parece demasiado finito en comparación con su grande y redonda cabeza.

Intenta algo parecido a una sonrisa cuando la profe lo presenta:

-Alumnos: el señor Edelmiro Demon, profesor de ciencias naturales.



Cursarán esta materia durante una hora tres veces a la semana.

Bien, los dejo para que se conozcan y les comente en que consisten sus clases.

En cuanto la seño se retira, el atisbo de sonrisa que había intentado, desaparece de la cara del señor Demon. Su imagen, ahora, hace completo honor a lo que su apellido significa en inglés: demonio

-¡Señores! - nos dice y en esa, su primera palabra, deja escuchar una voz como de ultratumba - Deberán saber que se les terminó la época en que podían ser unos irresponsables. Comenzó para ustedes un ciclo austero, en el que tendrán que estudiar con seriedad absoluta. Cualquier indicio de insuficiencia, será castigado severamente.

La próxima clase haré una evaluación de sus conocimientos. Repasen todo lo que aprendieron, si es que aprendieron algo durante la primaria. Tomaré un examen sobre los principios de la naturaleza animal.

Deberán traer un corazón de vaca. Haremos también un trabajo práctico

-¿Y si no conseguimos? -pregunta tímidamente un chico morochito que está sentado delante de Cristina y Mica



-¿Quién se atrevió a hablar? ¿Cómo se llama el señor que habló?

-Disculpe, señor, por no haberme dado a conocer. Mi nombre es Ramiro. Ramiro Estévez

-Señor Ramiro Estévez: Sepa usted y todo este curso que aquí el único que habla soy yo. Y sepa también que el incumplimiento se paga con el aplazo. Así que lo que yo pida se consigue ¡Como sea! ¿Entendido?

Este hombre me despierta un raro sentimiento, mezcla de miedo y enfado. Me da temor su aspecto y su voz. Pero no me gusta como nos trata. Me irrita tanto, tanto que... inconscientemente provoqué que el borrador que estaba apoyado en el pizarrón salga volando y caiga a los pies del señor Demon, llenando de polvo de tiza blanca su negra vestimenta.

¡Uy! Sentí que me miraba con odio.

Es como que me lee el pensamiento.

Pero como no tiene argumentos no puede acusarme de nada.

Este tipo me altera...

¡Otra vez me salva el timbre, que suena para avisarnos que debemos salir al recreo!

En el patio me reúno con las chicas.

Segundos después viene Charly que se había quedado recogiendo unos útiles que se le cayeron bajo su escritorio



- ¡Que extraño este señor Demon! - nos comenta - Nos trató tan mal y sin embargo ahora está hablando de forma muy amena con unos chicos que se quedaron dentro del salón

- ¿Y de que hablaban? - pregunto con intriga

-No pude escuchar porque estaba concentrado juntando mis cosas. Además, en cuanto me vieron salir de abajo del pupitre, quedaron en silencio...

-Realmente es raro... bueno, cambiemos de tema ¿Por qué hablás con un acento tan diferente al nuestro? -le pregunto a Cristina

-Es que hace solo un par de años que vivo acá. Nací en este país, pero poco después nos mudamos a una isla del Pacífico. Allí también se habla castellano, pero usan modismos diferentes a los de acá.

- ¿Tus papás son argentinos?

-Mi papá es argentino. A mi mamá nunca la conocí. Cuando pregunto, mi papá me contesta que cuando sea más grande y pueda comprender mejor algunas cosas, me contará. A veces me causa tristeza no saber nada de ella...

-Te comprendo. Yo no conozco a mi papá y tampoco se nada sobre él. No me gusta importunar a mi mamá con preguntas, pero a veces quisiera saber por que nos abandonó



- Bueno ¿Qué les pareció la profesora María de los no se cuanto no se cuanto*
- nos pregunta Charly, tratando que dejásemos de lado un tema que nos estaba poniendo realmente melancólicos
-Evidentemente es muy buena y simpática
- contesta Cristina. Y sus palabras son acompañadas por una dulce sonrisa de Mica
-Todo lo contrario de ese Demon. Espero que los demás profesores tengan mejor onda - agregó
-Bien, ya nos quitaremos la duda. Debemos regresar al salón.

Ese día conocimos al señor Alberto Arquillosa, profesor de matemáticas, a la señora América Ríos, profesora de geografía (¿por eso tendrá ese nombre?) y a quien iba a ser nuestro preferido: Arquímedes Llosa, profesor de química.

Durante el viaje de vuelta a casa, no paramos un segundo de hablar

- Chris, amigo, decime ¿Viste en tu vida chica más hermosa, más simpática, más inteligente que Cristina?*
-Calma, Charly, calma ¿Cómo podés saber que es tan inteligente si recién la conocés?



-Se le nota en la mirada. Lo percibí en sus gestos ¿No notaste que esos ojos negros hablan al mirarte?

-Oh, oh ¿Qué pasó amigo? ¿No era que la chica más hermosa del mundo era Clarita?

-Es que nunca pensé que nadie podría superarla. Pero ¿Viste ese cabello? ¿Observaste ese mechón violeta igual al mío? Somos almas gemelas...

-En todo caso somos almas cuatrillizas. O quintillizas, si contamos a mi mamá

-Chris, Chris. Creo que me enamoré.

Y debo agradecerte, amigo, por no haberme llamado Carlitos o Charly delante de Cristina

Y al terminar de hablar me abraza y me da un beso en el cachete!

-¡Guacale! - grito a la par que me limpio la mejilla - ¡Nunca en tu vida vuelvas a hacer eso! ¡Qué asquito! ¡Aj! Escuchame Charly ¿en algún momento hablaste con Mica?

-Si. Bueno, ahora que lo pienso... creo que ella nunca habló

-¿Cómo será su voz? ¡Seguro como la de los ángeles!

-¿?



- ¿Y, Chris? ¿Qué tal el nuevo colegio?
- ¿Tus profesores? ¿Los compañeros?
- Hola Lobo ¿No está mamá?
- Yo pregunté primero!
- Bien, perrito. Todo bien ¿Está mamá?
- Si, en el taller
- Voy a saludarla
- Vamos!

¡Ni siquiera me oyó entrar! Cuando mami trabaja pone tanta pasión en su obra que parece se fuera a otro mundo. ¡Cuánto la admiro!

- Un ladrido de Lobo nos descubre
- ¡Hola mi amor! ¿Cómo estás? ¿Cansado?
 - Un poco. Cuesta acostumbrarse. Pero estoy bien. Me gustó la escuela -no quise preocuparla contándole sobre se profesor que me cayó tan mal. Quizá con el tiempo cambie mi opinión sobre él -
 - ¿Y los compañeros?
 - Solo traté con dos chicas. Y hubo un par de chicos que se presentaron ante los profesores. Recién mañana nos darán la lista con los nombres y números de teléfono de cada uno
 - Bueno, vamos a la cocina y te hago la leche



-No te molestes, ma. Terminá lo que estabas haciendo ¿Qué es?

-¿Recordás la leyenda que siempre te contaba cuando eras chiquito? Esa, la de un mundo de entelequias y colores, donde un malvado quería apoderarse de las mentes de sus pobladores para dominarlos y hacerse dueño de sus riquezas espirituales.

Fueron unos amigos los que lucharon intentando salvar a esa sociedad, pero el villano era muy poderoso. Y el trabajo de esos chicos solo logró que se alejara, llevándose consigo a una de las chicas del grupo. A la más suave y encantadora.

Ese lugar quedó teñido de violeta y nunca más recuperó su colorido. Pero el final nos dejaba la esperanza que, algún día y en algún lugar, esos muchachos volverían a encontrar al miserable y podrían vencerlo.

Bien. Siempre tuve la idea de que esa criatura robada por el maldito, sería un ser celestial. Una hermosa niña, etérea y colorida. Y se me ocurrió, hace unos días representarla en una escultura. Mírala ¿Qué te parece?

Quedé duro por el asombro.

-Mamá - digo en cuanto puedo reaccionar
- ¡Hoy conocí a esa chica en la escuela! Se llama Mica



- ¡Ay Chris! Esta escultura es obra de mi imaginación. Esta muchacha no existe. Habrás conocido a una joven parecida. Nada más

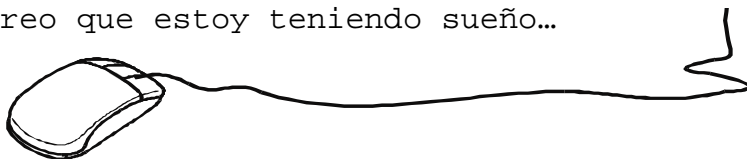
- Si, si. Seguramente -digo confundido

A la noche, a pesar del cansancio, me costó horrores conciliar el sueño.

No podía dejar de pensar en todo lo sucedido durante el día: La profesora consejera, ofreciéndonos su colaboración... Ese profesor Demon y su extraña forma de ser... Ese chico ¿Cómo se llama? ¡Ah, si, Sebastián! ¿Por qué habrá preguntado con tanto interés si también podrían ayudarlo en cuestiones personales? ¿Tendrá algún grave problema?...

Cristina y Mica, con sus mechones igual a los nuestros... Mica ¡Que hermosa es! ¿Que nuevo sentimiento será ese que provoca cosquillas en la panza? Necesito escuchar su voz. Mañana, en cuanto la vea, provocaré una charla interesante que la obligue a intervenir...

...Creo que estoy teniendo sueño...



En otro momento continúo releendo esta historia. Y cuando logre estar más relajado, trataré de concentrarme para visualizar el final. No quisiera que quedara incompleta.



Me está llamando mi mamá para comenzar la fiesta de mi cumple.

Así que apago la compu y voy al comedor.

